

EL FARO SOCIAL DEL CURE

#01

Verónica Filardo

Coordinadora



CURE
Centro Universitario
Regional del Este



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

EL FARO SOCIAL DEL CURE

#01

Verónica Filardo

Coordinadora



CURE
Centro Universitario
Regional del Este



**UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY**

EL FARO SOCIAL DEL CURE #01

© 2025, Departamento de Ciencias Sociales y Humanas,
Centro Universitario Regional del Este, Universidad de la República

Coordinadora: Verónica Filardo

Autores: Diego Alsina, Gabriela Angelo, Damián Berger,
Facundo Bianchi, Rafael Bruno, Valentina Buschiazzi,
Martín Fabreau, Mariana Cabrera, Daniel Cajarville Fernández,
Gabriela Campodónico, Rossana Cantieri, Mauricio Castillo,
Sabrina Colmenárez Gómez, Analía Correa, Martina Díaz,
Macarena Elzaudía, Lucía España, Valentina Febrero,
Verónica Filardo, Camila Gianotti García, Cristina Jorge,
Carlos Marín Suárez, Martina Pastorino, Florencia Picasso,
Gladys Rodríguez, Pilar Rodríguez, Juan Soca, Moira Sotelo Rico
y Mariciana Zorzi.

Fotografía de tapa: Faro de Punta del Este, Verónica Filardo

Producción editorial: Doble clic · Editoras
www.dobleclik.uy
doble.clic.editoras@gmail.com

ISBN: 978-9915-689-30-2

Maldonado, marzo de 2025.

Contenido

Presentación.....	7
-------------------	---

Verónica Filardo

Transiciones de la esclavitud en el siglo xx: los rancheríos rurales de población afrodescendiente en el departamento de Rocha, Uruguay	17
---	----

*Valentina Febrero, Carlos Marín Suárez,
Sabrina Colmenárez Gómez, Camila Gianotti García
y Moira Sotelo Rico*

Migrantes residenciales al este: motivos para elegir La Paloma, razones para elegir Punta del Este	51
--	----

Daniel Cajarville Fernández

Género y propiedad de la tierra en la producción ganadera familiar del este uruguayo: desigualdades puertas adentro	83
---	----

Rossana Cantieri

Problemáticas y conquistas de trabajadores y trabajadoras sindicalizados en el Sindicato Único Gastronómico y Hotelero (SUGHU) en Maldonado, Uruguay	103
---	-----

Gabriela Campodónico y Mariciana Zorzi

Deporte, cultura y sociedad: revisión de trayectorias locales.....	123
---	-----

Martina Pastorino, Diego Alsina y Rafael Bruno

Extensión universitaria, integralidad
y estudios turísticos desde el CURE:
reflexiones sobre algunas experiencias 153

Martín Fabreau y Facundo Bianchi

Reflexiones emergentes desde las redes de apoyo
a las ollas populares y merenderos en Maldonado..... 181

*Mariana Cabrera, Florencia Picasso,
Macarena Elzaurdia, Gladys Rodríguez,
Analía Correa, Cristina Jorge y Damián Berger*

Evaluación estudiantil de la docencia universitaria: una
herramienta para la mejora de la calidad
y la participación estudiantil..... 211

*Pilar Rodríguez, Juan Soca, Mauricio Castillo,
Analía Correa, Valentina Buschiazzi,
Martina Díaz y Lucía España (NIMEE)*

Discursos y acciones en las políticas culturales
del Municipio de San Carlos, Maldonado,
Uruguay (2005-2020): ¿De la democratización
cultural a la democracia participativa? 241

Gabriela Angelo

Transformaciones silenciosas:
inmigración de retirados en
Punta del Este - Maldonado 269

Verónica Filardo

Transiciones de la esclavitud en el siglo xx: los ranheríos rurales de población afrodescendiente en el departamento de Rocha, Uruguay

*Valentina Febrero,¹ Carlos Marín Suárez,²
Sabrina Colmenárez Gómez,³ Camila Gianotti García⁴
y Moira Sotelo Rico⁵*

Resumen

El fenómeno de los ranheríos rurales se consolidó exponencialmente durante el último tercio del siglo XIX, vinculado al proceso histórico conocido como modernización del Uruguay. En el caso de la explotación agropecuaria del departamento de Rocha, dicho período comprendió una serie de cambios respecto al modelo productivo y

-
- 1 Licenciada en Antropología Social y maestranda en Arqueología por la Universidad de Sevilla. Investigadora del Laboratorio de Arqueología del Paisaje y Patrimonio del Uruguay (LAPPU), Universidad de la República (Udelar). ORCID: 0009-0004-1797-3631. Email: valentina.febrero@lappu.edu.uy
 - 2 Doctor en Arqueología. Investigador del LAPPU y docente grado 3 del Departamento de Ciencias Sociales y Humanas (DCSH) del Centro Universitario Regional del Este (CURE), Udelar. ORCID: 0000-0002-1289-8095. Email: carlos.marin@cure.edu.uy
 - 3 Licenciada en Geografía y maestranda en Ciencias Humanas, mención Antropología de la Cuenca del Plata, por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE). Investigadora del LAPPU, Udelar. ORCID: 0009-0007-8430-7198. Email: sabrina.colmenarez@lappu.edu.uy
 - 4 Doctora en Arqueología. Responsable del LAPPU y docente grado 3 del Departamento Sistemas Agrarios y Paisajes Culturales del CURE, Udelar. ORCID: 0000-0002-1446-3503. Email: camila.gianotti@lappu.edu.uy
 - 5 Doctora en Historia (línea de investigación en Prehistoria). Docente grado 3 del Departamento de Arqueología de la FHCE e investigadora del LAPPU, Udelar. ORCID: 0000-0001-8156-0963. Email: moira.sotelo@lappu.edu.uy

sus formas de trabajo: la desaparición de los contratos de peonaje (sustitutos legales de las formas de trabajo coercitivo esclavista), el alambramiento de los campos, el reordenamiento de los latifundios y las transformaciones en la propiedad de la tierra. En este contexto surgieron nuevas formas de poblamiento rural de población afrouruguaya, descendiente de personas esclavizadas. El traslado habitacional desde estructuras ubicadas en los alrededores de los cascos de estancias (*senzalas*) hacia rinconadas en zonas menos productivas, límites de las estancias o predios fiscales configuró los históricamente denominados rancheríos, caseríos, rincones o pueblos de ratas. Estas unidades domésticas manifiestan resabios activos del orden colonial esclavista, inscritos en nuevas formas de explotación y subordinación económica. La mayor parte de los rancheríos fueron abandonados en los años sesenta del siglo xx, aunque algunos continúan habitados y activos, resistiendo a la presión del agronegocio. El mapeo y el análisis desde una arqueología histórica comprometida y la incorporación de las memorias de sus actuales vecinos y vecinas, así como de sus descendientes emigrados a Castillos, Lascano, Rocha y Montevideo, asumiendo la integralidad de funciones de la Universidad de la República (enseñanza, investigación y extensión universitaria crítica), constituyen aportes para acercarnos a la conformación histórica del proletariado rural en Rocha y al rol central de las comunidades afrodescendientes, indígenas y afroindígenas en este proceso.

Palabras clave: arqueología histórica, frontera, afrodescendencia, esclavitud rural, rancheríos rurales.

Introducción

Este artículo sintetiza aproximaciones y resultados de diversas líneas de trabajo y proyectos en curso⁶ que tienen el objetivo de investigar sobre las transiciones de la esclavitud y los rancheríos rurales de población afrodescendiente en el departamento de Rocha. La metodología utilizada se integra por cuatro dimensiones o perspectivas: histórica, antropológica, arqueológica y cartográfica, articuladas en la arqueología del paisaje. La dimensión histórica se nutre de investigaciones de la población local y de la academia, así como del estudio de fuentes documentales de archivos (estatales, municipales y eclesiásticos). La dimensión antropológica pone la mirada sobre las trayectorias, memorias y genealogías de personas y familias. La dimensión arqueológica explora la materialidad de la población esclavizada, con el mapeo y el análisis de sus unidades domésticas productivas, principalmente arquitectura en tierra y vegetal.

El despoblamiento de la mayor parte de los caseríos afro del departamento de Rocha y su invisibilidad en los mapas ante diferentes administraciones y programas gubernamentales nos llevan al estudio, la identificación y la documentación de rancheríos, caseríos y rincones de origen afrodescendiente y afroindígena desde los parámetros

6 Línea de investigación *Paisajes del colonialismo. Análisis comparado de las relaciones y tensiones entre los paisajes indígena, europeo-esclavista y rural tradicional*, dentro del Programa de Investigación en Arqueología del Paisaje y Patrimonio (PIARPA) del Laboratorio de Arqueología del Paisaje y Patrimonio del Uruguay (LAPPU), Grupo CSIC I+D. Proyecto de dedicación total de Carlos Marín Suárez, *Arqueología histórica de los grupos sin historia y las comunidades subalternas en Uruguay (siglos XVI-XX)*. Proyectos de maestría *Cartografías del colonialismo: análisis geohistórico del expolio territorial en la región este*, de Sabrina Colmenárez, y *Paisajes de la esclavitud: análisis arqueológico de caseríos afro del departamento de Rocha*, de Valentina Febrero.

de la arqueología del paisaje, en un lapso cronológico que comprende desde el período de transición de la segunda esclavitud (mediados del siglo XIX) hasta el proceso de desertificación (desde mediados del siglo XX hasta el presente). Desde el Laboratorio de Arqueología del Paisaje y Patrimonio del Uruguay (LAPPU), de la Universidad de la República (Udelar), consideramos que los caseríos permiten identificar continuidades del colonialismo y del sistema esclavista en las formas de explotación socioeconómica. La confluencia del registro arqueológico, la documentación histórica y cartográfica, la memoria oral y las genealogías familiares nos permite indagar sobre la dimensión racial en estas trayectorias de poblamiento rural. Considerando que la materialidad opera como testimonio de la constitución de este tipo de ruralidad uruguaya, nos enfocamos en la espacialidad de estos rancheríos a diversas escalas espaciales, desde su distribución en las periferias y áreas menos productivas de las estancias, pasando por su organización urbanística, hasta llegar a las estructuras que conforman las unidades domésticas productivas y sus arquitecturas en tierra. Se trata de plantear que determinados poblados se desempeñaron como territorios organizados por comunidades afrodescendientes y afroindígenas, reconociendo su resistencia en función del paisaje (Besse, 2006a), que nos invita a vincular estas discusiones con aquellas sobre el cimarronaje y los poblados de negros libres —palenques, quilombos, mocambos y cumbes— a lo largo de la geografía americana (Correa Da Silva Simoni, 2024; Mantilla, 2016; Menezes Ferreira *et al.*, 1996). Para ello partimos de investigaciones situadas enmarcadas en proyectos de extensión financiados.⁷ En

7 Proyecto *Construcción participativa de la memoria de las comunidades afrodescendientes de la frontera uruguayo-brasilera* (2017-2019), cuyos responsables son José López Mazz y Juan Martín Dabezies, financiado por

línea con las etnografías adjetivadas (Rodríguez, 2019), la integralidad de saberes y la construcción colectiva del conocimiento histórico, proponemos integrar las narrativas de pobladores afrouuguayos en una arqueología histórica afrocentrada y comunitaria, en diálogo con la perspectiva quilombola del inmediato Brasil (*sensu* Correa Da Silva Simoni, 2024), para así rebatir concepciones clásicas de los discursos hegemónicos, tanto políticos como historiográficos.

Los orígenes históricos de los rancheríos rurales afros en Rocha

La construcción de nuevas espacialidades y paisajes ganaderos desde el siglo XIX en el departamento de Rocha se encuentra acompañada al cambio de modelo productivo y al devenir de nuevos latifundios, como recomposición de las estancias originadas en las últimas décadas del período colonial (fines del siglo XVIII). Si aquellas se habían originado sobre la acumulación originaria y el consiguiente expolio de los territorios con autonomía indígena (Erbig, 2015; Sala de Toruon *et al.*, 1968), a partir de la incorporación de Uruguay como Provincia Cisplatina del Imperio Portugués-Brasileño (1817-1828) se intensificó un sistema esclavista de producción ganadera definido como estanciero-saladeril (Borucki *et al.*, 2004). Se trató

la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM) de la Udelar, en colaboración con el club de afrodescendientes Club Social Ansina (Castillos, Rocha) y la Usina Cultural de Castillos. Proyecto *LAPPU Memorias, territorio y resistencia: activaciones colectivas para la construcción de la historia afro e indígena de Lascano e India Muerta, Rocha* (2023-2024), cuya responsable principal es Camila Gianotti, financiado por la CSEAM de la Udelar, en colaboración con el Club de la Amistad de Lascano, el grupo de colonos Cerros Lindos y habitantes de Rincón de la Paja.

de estancias de rodeo en latifundios gestionados por familias de origen portugués, concretamente azoriano, en los departamentos fronterizos con Brasil (Palermo, 2013, 2019). Estos sistemas esclavistas de la frontera se vinculan a la denominada segunda esclavitud, en el siglo XIX, auge del tráfico de personas esclavizadas y de la producción de materias primas en el marco de un nuevo sistema-mundo del capitalismo, con el rol protagónico de las plantaciones de café de Brasil, los ingenios azucareros de Cuba y las plantaciones de algodón de Estados Unidos (Tomich, 2004). Nuestro caso de estudio se encuadra en la explotación ganadera para la producción de carne salada o charque, principalmente en los saladeros de Pelotas y Río Grande del Sur, sin descartar otros radicados en la frontera, todos ellos también explotados con trabajo esclavo, base de la alimentación de los esclavizados en otros sistemas esclavistas, como las plantaciones y la minería, del resto del continente (García da Rocha, 2014; Palermo, 2013; 2019).

La preeminencia del trabajo ganadero esclavo con personas secuestradas en África y vinculadas al puerto esclavista de Río de Janeiro aún deja algunos puntos ciegos en la investigación histórica sobre el devenir de las poblaciones indígenas, tanto pampas como indios cristianos o guaraníes, que en gran número aparecen en los registros de bautismos de los últimos momentos coloniales en esta zona de frontera. En paralelo al desarrollo del latifundio esclavista estanciero-saladeril, durante la transición entre la colonia y la Provincia Cisplatina, en el departamento de Rocha surgieron al menos siete estancias de mediano tamaño con estancieros indígenas (Molina, s. f.). Por tanto, cabe la posibilidad de un proletariado rural de origen indígena en sectores del departamento, conectado a formas

de gestión del ganado vacuno de gran profundidad histórica (Dabezies *et al.*, 2021).

El proceso abolicionista en la Provincia Cisplatina / República Oriental del Uruguay fue paulatino, a través de la Ley de Libertad de Vientres (1825) y las leyes de abolición en 1842 con aplicación en Montevideo y de 1846 en la campaña (Borucki, 2017). En la coyuntura histórica abierta tras la Guerra Grande (1839-1851) muchos esclavizados obtuvieron la libertad por haber combatido en ambos ejércitos. No obstante, en casos como el del departamento de Rocha, mujeres y niños quedaron sujetos a formas de trabajo coactivo en las estancias para sus antiguos propietarios, mediante contratos de peonaje como nueva formalización de lógicas esclavistas. El estrecho vínculo socioeconómico con el sector brasileño, cuya ley de abolición de la esclavitud —Ley Áurea— no se dictó hasta 1888, propició nuevas formas de explotación social (Borucki, 2009; Borucki *et al.*, 2004). Durante el proceso abolicionista, el cambio en los sistemas agropecuarios de Uruguay, operado principalmente entre 1873 y 1883 con el denominado alambramiento de los campos, la sustitución de la ganadería de rodeo por la sustentada en potreros y la Ley de Medianerías, favoreció a los latifundistas y su proceso de concentración de nuevas tierras. El consecuente desempleo rural produjo un nuevo modelo de poblamiento, eminentemente rural, fundamentado en rancharíos localizados en lugares poco productivos dentro de las estancias (Barrán y Nahum, 1967). Considerando que algunos se conformaron por descendientes de personas esclavizadas, debemos problematizar la dimensión racial de los rancharíos rurales, reservorios de mano de obra proletarizada al servicio de los nuevos sistemas ganaderos y las primeras formas de producción

agrícola industrializada. Tal es el caso de las arroceras de la región de Lascano desde la década de 1930.

El problema de los rancheríos

Los ranchos, como arquitecturas en tierra y vegetales, conforman el paisaje rural tradicional de la región este desde sus primeras delimitaciones, cuando los intereses políticos del poblamiento de la campaña se orientaban a definir las fronteras en el siglo XVIII, y luego cuando ya se había alcanzado la delimitación precisa del Estado nación uruguayo, hacia mediados del siglo XIX. Durante el siglo XVIII había familias que habitaban rinconadas con el permiso de los propietarios según beneficiaran sus intereses. Algunos terrenos eran ocupados, cedidos o traspasados legalmente por los primeros denunciante. No obstante, en defensa del *ethos* terrateniente sobre la exclusividad de acceso a la tierra, algunos se oponían a estas resoluciones legales. Si bien siempre hubo ranchos en la campaña, desde las primeras estancias semipermanentes, conformadas por estructuras de barro o de arquitectura en piedra (Barrios Pintos, 1967), el rancho ha sido relegado a la marginalidad y conceptualizado conforme a las poblaciones que lo habitaban. Su concepción social fue oscilando a través de connotaciones que reflejan la moralidad normativa terrateniente sobre los sujetos admitidos y los sujetos indeseables de la campaña. El poblamiento civilizatorio se presenta como objetivo y problemático en relación con la noción de orden público. El «problema de la tierra» fue una constante para la clase política durante el proceso de construcción estatal (Duffau, 2022). Entre tensiones y disputas fiscales con el sector terrateniente, que ejercía influencia sobre los líderes políticos, establecer quiénes

tenían legitimidad para habitar y producir —incluso de qué manera— fue una de las principales problemáticas hasta mediados del siglo xx.

El interés sociológico por los rancheríos en el paisaje rural de Uruguay se concentró entre 1940 y 1970 (Bolaña, 2016, 2018; Moraes, 2022). Desde la sociología rural se presentaron aproximaciones etnográficas con intereses censales y documentales, aunque no se detuvieron en su configuración histórica o la problematización situada de su origen racial, ni en transmitir la perspectiva de sus pobladores. Los rancheríos se conceptualizaron como conglomerados marginales (Vidart, 1955) de familias que habitan en las márgenes, en el sentido espacial y social. Se trata de predios cedidos, heredados, impuestos u ocupados, en espacios alejados y con escasa accesibilidad a servicios públicos. Según la distribución de localidades de 1963, en el este (81%) y noreste (83%) de Uruguay se acumulaba el mayor porcentaje de caseríos y poblados de hasta 300 habitantes (Fernández y Wilkins, 2019). Durante esa década se presentaron mayores registros de la fragmentación de predios y el aumento de microlocalidades carentes de infraestructura pública básica.

El abordaje de la problemática de la vivienda rural fue impulsado por organismos del Estado, sectores progresistas, académicos y agrupaciones vinculadas al catolicismo (Méndez, 2020), como respuesta a la necesidad de políticas públicas y control del territorio por parte del Estado. Los sectores progresistas de la sociedad uruguaya fomentaron la acción militante estudiantil, aunque con un discurso asistencialista y paternalista, mientras que los actores políticos de carácter más conservador sostenían un discurso higienista al respecto. Las prácticas remiten a la agenda política de la época: la erradicación de la pobreza rural, la pregunta por el latifundio y la reforma agraria

por parte de los sectores más progresistas (Moraes, 2022). Con estos propósitos, se produjeron informes demográficos y diagnósticos e intervenciones a través de institutos de formación docente y la Universidad: las misiones sociopedagógicas y el área de extensión de la Universidad de la República (CEDA, 1950; Extensión Universitaria, 1967). Algunos de los caseríos fueron localizados por dichas agrupaciones. Sin embargo, no se encuentran mencionados los que abordamos en el departamento de Rocha —El Rincón de los Negros, La Portera Negra y El Rincón de la Paja—, identificados a partir de la investigación cartográfica histórica, la aproximación de historiadores locales y el trabajo de campo antropológico situado sobre la memoria de pobladores y descendientes de familias que los habitaron.

En definitiva, los rancheríos rurales se han establecido continuamente como problema social, un fenómeno a sustituir, convertir o erradicar. Los discursos hegemónicos configuraron las intervenciones por parte del Estado (Martínez Coenda, 2020). La erradicación implicó un proyecto sistemático de sustitución de las arquitecturas tradicionales y las formas de socialización vinculadas.

El componente racial de los poblados

A través de estos poblados identificamos continuidades del poder colonial y la opresión estructural sobre sujetos racializados. Llamativamente, los abordajes clásicos sobre los rancheríos rurales no problematizaron en profundidad la dimensión racial y la mayoritaria presencia de mujeres, niños y niñas en este tipo de poblamiento en la campaña. La mirada conservadora asociaba los denominados «pueblos de ratas» al abigeato, la falta de valores cristianos, lo

«primitivo», la promiscuidad y la holgazanería (Barrios Pintos, 1967). El carácter matrifocal de los caseríos fue señalado en ciertas moralidades, en referencia a familias conformadas por mujeres y niños y niñas de diferentes progenitores. Estas categorizaciones se presentaban como intrínsecas a ciertos atributos de género o étnico-raciales y sobre la población subalternizada, por su disruptividad frente al modelo del Uruguay moderno. Más allá de la tierra y la vivienda, el «problema» de los rancharíos lo fue debido a su problemática racial y de género.

En el medio rural del territorio fronterizo con Brasil, la trata esclavista fue el mecanismo para la obtención de mano de obra y reproducción de fuerza de trabajo. Borucki *et al.* (2004) sostienen la relación directa entre la propiedad de la tierra y la propiedad de esclavizados en las estancias de la región este durante el siglo XIX. En Rocha, la esclavitud se desarrolló notablemente hacia mediados del siglo XIX, con los sistemas esclavistas estanciero-saladeriles, en un contexto de auge de la producción de materias primas producidas por mano de obra esclavizada durante el desarrollo del sistema capitalista (Tomich, 2004). Luego, la clase dominante continuó enmascarando lógicas esclavistas por medio de contratos de peonaje, la trata desde Brasil y acuerdos informales. La participación de varones afrodescendientes en sendos ejércitos durante la Guerra Grande (1839-1951) como condición para el estatus de liberto tuvo sus implicancias en el desplazamiento poblacional. El retorno de la contienda produjo una reestructuración en las dinámicas familiares y sociales, donde hombres libertos tuvieron que enfrentarse a que mujeres y niños aún estuvieran en relaciones de trabajo coactivo mediante contratos de peonaje. En aquellos momentos se cedieron fragmentos de tierra e incluso parcelas urbanas en Rocha para familias afrodescendientes,

a modo de retribución o mecanismo de contención social (Borucki *et al.*, 2004; Duffau *et al.*, 2024). Los case-ríos conformados a mediados del siglo XIX por población afrodescendiente, que anteceden al alambramiento de los campos, se vincularon al lento proceso de abolición de la esclavitud, relacionado de forma estrecha con el retorno de la Guerra Grande.

A fines del siglo XIX comenzó a concluir un período caracterizado por conflictos bélicos, persecuciones y matanzas ejecutadas en la campaña uruguaya. Los principales afectados por el contexto de dominación fueron las poblaciones indígena, afroindígena y afrodescendiente, sometidas a la reterritorialización y después ligadas a la actividad productiva de las estancias y el contrabando fronterizo (Moraes y Dávila, 2017).

El surgimiento de la ruralidad uruguaya tradicional se suele materializar y reconocer a través de cascos de estancia, mangueras, corrales ganaderos de palo a pique, vegetales o de piedra, puestos, ranchos y taperas, muchos de ellos aún en uso por su capacidad de resiliencia frente a las nuevas formas de producción ganadera. Desde la arqueología de la esclavitud, proponemos resignificar algunas materialidades de la ruralidad tradicional que, a la vez, son manifestaciones del sistema esclavista. Es preciso indagar acerca del origen y las biografías culturales de aquellos elementos que se han naturalizado en el paisaje —estructuras productivas y unidades domésticas— e integrarlos como parte de la historia de las comunidades afrorurales. No se trata únicamente de identificar estructuras productivas y lugares de trabajo, sino también los espacios habitacionales y, en especial, aquellos destinados a las mujeres esclavizadas, cuyos múltiples roles no han sido debidamente reconocidos como parte del modelo económico.

La memoria afrorrorochense expone una trazabilidad genealógica por cada estancia del departamento. La historia oficial ha ejercido el negacionismo sobre la memoria de las familias que describen las violencias vivenciadas y las respectivas secuelas sociales. Los familiares mencionan la compra de jóvenes afrobrasileños traídos para el trabajo coactivo, antes y después de la abolición legal en ambos países, que abarca las primeras décadas del siglo xx, y la recurrente entrega o venta de niños y niñas a familias hacendadas como manera de sustentar su crianza a cambio de labores, al menos hasta los años sesenta del siglo pasado. Con los testimonios se evidencian la naturalización del trabajo infantil y diversas manifestaciones de abuso, que permiten reconocer la herencia colonial de las lógicas esclavistas.

Los poblados como territorialidades afro

Con motivo del informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) sobre la Ruta del Esclavo, de 2009 (Grandi, 2010), se destacaron la estancia El Oratorio de los Correa —principal latifundio con mayor cantidad de esclavos del departamento de Rocha— y el despoblado adyacente La Portera Negra como sitios vinculados al período esclavista en la región este de Uruguay (Frega, 2010; Chagas y Stalla, 2019). Se trata de activaciones patrimoniales realizadas «desde arriba» por organismos tanto nacionales como internacionales (Marín Suárez *et al.*, 2022). Las intervenciones arqueológicas en la estancia El Oratorio (López Mazz *et al.*, 2020) y las aproximaciones etnográficas (González, 2012; López Mazz, 2022; Marín Suárez *et al.*, 2022) junto a afrodescendientes en la

ciudad de Castillos, provenientes de La Portera Negra, en el marco de proyectos de extensión universitaria, son, por el contrario, abordajes situados cuyos aportes favorecen la relectura sobre la historia económica de la ruralidad uruguaya y delinean nuevas formas de activación patrimonial colectiva y «desde abajo».

Las marcas de las territorialidades afrodescendientes más explícitas pueden reconocerse en la toponimia y la hidronimia. Las más notorias del territorio uruguayo son: El Rincón de los Negros y Cañada de los Negros, en el departamento de Rocha; Rincón de los Negros, Arroyo de los Negros y Salto de los Negros, en el departamento de Durazno (Thomasset, 2024); Rincón de los Negros, en el departamento de Río Negro; Laguna de los Negros y Playa Encantada / de los Negros, en el departamento de Soriano (Hourcade, 2015). La reiterada denominación «de los negros» como imposición toponímica de carácter exónimo, eventualmente asimilada por los pobladores, manifiesta la construcción de la alteridad en función del apartamiento socioterritorial. En el caso de los despoblados de Rocha, la toponimia opera como insignia de territorialidades pasadas situadas en el paisaje rural. Vecinos y vecinas actuales reconocen estos parajes e identifican con precisión la temporalidad de la presencia afrodescendiente. Si bien en la actualidad la mayoría de ellos no se encuentran habitados, logramos reconocerlos a través de sus ruinas y de los relatos que apelan a ese pasado. Luego del despoblamiento, lo que persiste es la referencia social, impronta de la territorialidad afro en el paisaje a lo largo de las distintas épocas, aun cuando el territorio ha desaparecido o ha sido transformado sustancialmente (Besse, 2006a). La gradual invisibilización en la cartografía oficial corresponde al proyecto sistemático de blanqueamiento nacional. Considerando la posibilidad de la cartografía como

herramienta de resistencia, reapropiación y contestación frente a visiones dominantes (Besse, 2006b), el relato de los pobladores permite interpelar la minimización histórica y, en contraposición, presentar cartografías alternativas que remarquen su presencia.

En función de referencias históricas y de los relatos de antiguos pobladores,⁸ hemos señalado los siguientes poblados de origen afrodescendiente en el departamento de Rocha: El Rincón de los Negros, La Portera Negra (Frega, 2010; González, 2012; López Mazz *et al.*, 2020; López Mazz, 2022; Marín Suárez *et al.*, 2022; Duffau *et al.*, 2024), Paso del Matruta⁹ y Parallé (Chagas y Stalla, 2019). Otros caseríos se constituyen a partir de relaciones interétnicas; tal es el caso del Barrio Martirena. A partir del trabajo de campo etnográfico y genealógico del LAPPU, se han identificado: El Rincón de la Paja, Paso del Gringo, El Ceibo, Poblado Correa, Lagunitas, Corral de Palmas y Paso Barrancas, todos ellos caseríos afro y afroindígenas en la región de India Muerta. Tanto El Rincón de los Negros como La Portera Negra y el Barrio Martirena se conformaron por población afrodescendiente a fines del siglo XIX y se abandonaron con el fenómeno migratorio de mediados del siglo XX. En cuanto al Barrio Martirena, la labor genealógica permitió identificar que su denominación refiere al apellido de las familias pobladoras, impuesto por el estanciero Martirena sobre su mano de obra.¹⁰

8 Archivo Néstor Rocha. Centro Universitario Regional del Este, sede Rocha.

9 *Idem.*

10 *Idem.*

Casos de estudio, aproximaciones arqueológicas: El Rincón de los Negros, La Portera Negra y El Rincón de la Paja

Los despoblados rurales afro de Rocha suelen ubicarse en zonas poco productivas, inundables y alejadas de los núcleos rurales consolidados como Castillos, Lascano y 19 de Abril. El historiador local Néstor Rocha estableció el vínculo de los pobladores de La Portera Negra y el Barrio Martirena con el latifundio El Oratorio de los Correa y las posteriores subdivisiones productivas, como la Estancia del Sauce, de Isaac Ferreira. En la misma línea, nuestras investigaciones han podido vincular El Rincón de la Paja y El Rincón de los Negros en áreas inundables y, por tanto, secundarias para la explotación ganadera, en rinconadas y límites de latifundios de origen colonial, como el mencionado Oratorio de los Correa o la estancia de Gregorio Aguirre. Al prospectar arqueológicamente las ruinas de cada despoblado nos encontramos principalmente con taperas de tierra que manifiestan los ranchos derrumbados y las marcas que definen antiguas parcelas de cultivo. Su organización puede definirse como semidispersa, con unidades domésticas separadas unas de otras y rodeadas por sus campos de cultivo. Cada unidad doméstica está compuesta por varios módulos rectangulares, de unos nueve por tres metros en promedio, levantados mediante diversas técnicas bioconstructivas: palo a pique, paja, adobes o terrón, utilizando panes de pasto como ladrillos. Los techos suelen ser vegetales y a dos aguas. Para la agricultura de subsistencia cuentan con quintas y chacras, corrales, un sistema de riego o de drenaje y líneas de árboles para estructurar urbanísticamente los espacios.

Figura 1.
Mapa de rancheríos rurales afro y afroindígenas
del departamento de Rocha



Fuente: Elaboración propia.

Las características morfológicas de ciertas estructuras y los testimonios recabados nos han permitido identificar lugares atribuidos al acceso al agua, la lavandería, el corte de leña y el uso de cocinas y hornos, que reflejan una relativa autonomía productiva en el marco de una economía de subsistencia. Se han podido documentar también espacios comunales de reunión y fiesta, y lugares acondicionados para carreras de caballos. A su vez, sus habitantes desarrollaron diversos tipos de trabajos para las estancias próximas, en muchas ocasiones no remunerados o pagados en especie (por ejemplo, con algo de comida o de yerba mate). Las principales actividades económicas realizadas para terceros fueron la agricultura y la ganadería en las estancias del entorno, especialmente en el caso de los varones, lo que condicionó que permanecieran largos períodos fuera de sus casas. Por su parte, las mujeres desarrollaron en particular labores de lavandería y de trabajo doméstico para los cascos de estancia de sus alrededores.

El Rincón de los Negros

Los pobladores iniciales de El Rincón de los Negros derivan de la estancia fundada por el militar español Gregorio Aguirre, propietario de un latifundio de 17.500 hectáreas entre los arroyos Chafalote y Don Carlos, y la sierra de Aguirre, establecido en 1780. En el área que ocupa la estancia de Aguirre hemos documentado estructuras (cascos de estancia, puestos, mangueras de piedra, cierres vegetales) que podrían vincularse tanto al primer momento de implantación colonial como al desarrollo del latifundio durante el siglo XIX. La conformación del caserío a mediados de siglo XIX abre la posibilidad de un sistema mixto de trabajo coactivo de personas africanas junto con peones indígenas en este latifundio.

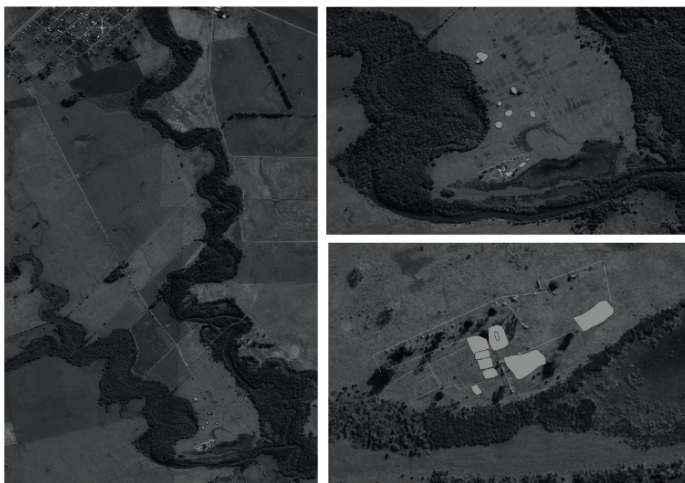
El despoblado El Rincón de los Negros se encuentra al final del Camino de los Negros, entre la Cañada de los Negros y el Arroyo Chafalote, a tres kilómetros al sur de la localidad 19 de Abril. Si bien esta población fue fundada en 1913 (Umpiérrez, 2013) sobre la ruta hacia Brasil, El Rincón de los Negros parece ser algo más antiguo, comenzando en las últimas décadas del siglo XIX, y levantado en un terreno inundable. Los tres kilómetros que separan ambos núcleos de población son la manifestación espacial de las asimetrías socioeconómicas y raciales del poblamiento rural rochense. Nuestra investigación documentó planimétricamente los conjuntos habitacionales que no habían sido destruidos por el arado, los vinculó a la información de las familias relacionadas con cada uno de ellos¹¹ e intervino estratigráficamente en la ruina de mayor tamaño y sobre la que se articula el conjunto habitacional mejor conservado. La excavación arqueológica nos permitió documentar una arquitectura a terrón con techumbre vegetal, en un módulo rectangular de unos nueve por tres metros, con una construcción adjetiva aún no identificada. Las planimetrías realizadas nos permiten representar la proyección y la planificación del paisaje, condicionadas por las características geográficas y medioambientales del terreno cedido por los latifundistas. Se puede vislumbrar la intención de volver habitable un medio inundable, a partir de líneas de árboles para generar sombra y disminuir el impacto del viento, y desarrollarlo con fines productivos por medio de sistemas de canalización. Los vecinos mencionan que hubo hasta diez unidades domésticas —cuyos residentes no eran propietarios del terreno— y chacras donde cultivaban maíz, zapallo y porotos. Los pobladores —de apellidos Acosta,

11 Archivo Néstor Rocha. Centro Universitario Regional del Este, sede Rocha.

Muniz y Olivera— trabajaban en los establecimientos próximos: los varones como peones y las mujeres como lavanderas. Niños y niñas acudían a la escuela de 19 de Abril y el poblado era reconocido por las fiestas con música que allí se hacían. El abandono del caserío dirigió a sus pobladores hacia Castillos y Montevideo, y en menor medida hacia 19 de Abril.

Figura 2.

Planimetría de los conjuntos habitacionales documentados en prospección en El Rincón de los Negros



Izquierda: Ubicación del poblado en una rinconada de los arroyos Chafalote y Cañada de los Negros, a cuatro kilómetros de la localidad 19 de Abril. Derecha: Arriba, detalles a diversas escalas de los conjuntos documentados; abajo, planimetría de detalle del conjunto mejor conservado. Fuente: Elaboración propia.

La Portera Negra

El despoblado La Portera Negra se encuentra quince kilómetros al norte de la localidad de Castillos. Su nombre se debe a una portera negra sobre el camino vecinal, que indicaba la entrada. Cuando se constituyó el poblado, los propietarios legales del predio eran Agustín Álvarez y José María Correa, ambos afrodescendientes.¹² Los principales apellidos de sus pobladores —Álvarez, Correa, Aguirre y Amaral— permiten esbozar una cartografía genealógica con relación a estancias históricas del departamento, como El Oratorio de los Correa. En La Portera Negra, la presencia de mujeres, niños y niñas fue mayoritaria. La intermitencia o ausencia de varones en los poblados correspondía a su radicación en las estancias como peones o capataces (González, 2012). En el marco de nuestra investigación, se realizó una planimetría detallada de las ruinas del poblado y se la cotejó con la realizada por el investigador local Raúl Rocha, levantada con la información ofrecida por antiguos pobladores y cedida a nuestro proyecto (López Mazz *et al.*, 2020). En esta reconstrucción cartográfica la mayoría de los ranchos refieren al nombre de las mujeres que los habitaban. Los abordajes clásicos han mencionado la labor agrícola en los caseríos como tarea liderada por mujeres, encargadas del mantenimiento de chacras de cultivo, huertas y frutales (CEDA, 1950). La lavandería se presenta como principal actividad laboral de las mujeres, cuya zona fue identificada en barrancas sobre la cañada que atravesaba el caserío. Cada familia contaba con cultivos y animales, principalmente ovejas. La Portera Negra proveía de mano de obra a estancias y hogares de clase alta de la ciudad, donde las mujeres eran mucamas, lavanderas o cocineras (González, 2012).

12 Archivo Néstor Rocha. Centro Universitario Regional del Este, sede Rocha.

La espacialización de los poblados en relación con las estancias manifiesta que, a pesar del desplazamiento de las familias afrouruguayas, las estancias no sólo continuaron siendo los ejes ordenadores en lo económico, sino también en lo cultural y lo religioso. En el caso de El Oratorio de los Correa, la capilla y el cementerio de la estancia continuaron siendo lugares de religiosidad durante el siglo xx para visitas, misas y ofrendas (Marín Suárez *et al.*, 2022).

Figura 3.
Estructuras del poblado La Portera Negra



Arriba a la izquierda, pozos de las lavanderas abiertos en la cañada central del poblado; abajo a la izquierda, área de reunión y fiestas en el sector central del poblado, entre palmeras de butiá o dorata; a la derecha, ejemplos de ruinas (taperas) de antiguos ranchos del poblado.
Fuente: Archivo LAPPU.

El Rincón de la Paja

El Rincón de la Paja, también conocido como El Palmar, es un área rural consolidada como caserío en la segunda mitad del siglo xix y habitada por varias familias de origen afro e indígena. El caserío se localiza en un área

de humedales, pajonales, palmar y campo natural, localizada a diez kilómetros de Lascano. Actualmente se contabilizan 19 pobladores que permanecen ligados a ese territorio, algunos de forma permanente y otros con residencia temporal en Lascano. Algunos de sus ranchos fueron contruidos en paja o palo a pique, aprovechando los materiales de la zona, y otros, más recientes, se construyeron en ladrillo asentado en barro. Gran parte de ellos hoy son taperas que pudimos documentar apelando a las memorias de los pobladores y mediante la prospección arqueológica.

Las entrevistas y el análisis genealógico permitieron comprobar que algunas de las familias más antiguas estaban constituidas por personas esclavizadas originarias de África. Los relatos mencionan la porosidad de la frontera y la procedencia brasilera de varios de los pobladores más antiguos. Entre las memorias también emerge la presencia de indígenas que formaban parte de núcleos familiares. Apellidos como Rivero, Méndez, Correa, Amaral, Silva y Rocha son algunos de los que estructuran las biografías familiares de El Rincón.

La solidaridad y la comunalidad se recuerdan como características de la vida en El Rincón. El trabajo en la chacra y el cuidado de los animales fueron actividades centrales. Maíz, porotos, zapallos, boniato se cultivaban y se vendían en Lascano. Los hombres hacían changas y trabajaban principalmente como peones en estancias. También se registra el oficio de ladrillero y nutriero, y, a partir de la segunda mitad del siglo xx, el trabajo masculino en arroceras. Mujeres, niños y niñas vivían en El Rincón; las mujeres dedicadas a las tareas de cuidado de animales y cultivos y al trabajo en la chacra, y entre ellas había una partera y curanderas. Las memorias permiten reconocer también el movimiento y la estrecha vinculación con

otros caseríos cercanos, como El Ceibo y Paso Barrancas. La implantación y la intensificación del modelo arrocero provocaron transformaciones socioterritoriales significativas que aceleraron la migración campo-ciudad, especialmente hacia Lascano.

Figura 4.

Rancho de paredes vegetales y techumbre de chapa metálica ondulada en proceso de abandono, en el poblado El Rincón de la Paja.



Fuente: Archivo LAPPU.

Consideraciones finales

Al igual que ocurrió durante la monarquía brasileña del siglo XIX, cuando la esclavitud se vio reforzada, sumando a las tradicionales plantaciones de caña de azúcar del noreste las plantaciones de café en la región entre Río de

Janeiro y San Pablo, en Río Grande del Sur y en la región fronteriza del territorio uruguayo también hubo un auge durante la segunda esclavitud, en este caso vinculada a los sistemas esclavistas estanciero-saladeriles, con sus particulares formas de trabajo y sus pautas de alta movilidad espacial, en especial para el caso de los esclavizados que manejaron ganado de rodeo. Las formas de residencia de estos esclavizados habría que ubicarlas en los alrededores inmediatos de los cascos de estancia de los latifundios (Borucki *et al.*, 2004; Carle, 2005; García da Rocha, 2014). El final de la esclavitud formal en Brasil con la Ley Áurea (1888) y su sustitución por nuevas formas de trabajo coercitivo (contratos de peonaje) y el cambio de modelo productivo en los latifundios ganaderos (con el alambramiento de los campos y el desempleo rural provocado por las nuevas formas de manejo ganadero en potreros) condicionaron la aparición de los caseríos rurales con población afroindígena en el territorio rochense desde fines del siglo XIX. Estos pueden leerse desde la doble perspectiva, no necesariamente contradictoria, de reservorios de mano de obra para una nueva fase del capitalismo internacional y de lugares de resistencia integrados en la larga historia de los quilombos y palenques sudamericanos, y, más concretamente, de la región este de Uruguay y sus estrechos vínculos con el sur de Brasil mediante una frontera altamente porosa. Entre los habitantes de estos poblados rurales que sustituyeron a las senzalas ganaderas se aprecian, al igual que en el vecino Río Grande, nuevas formas de servidumbre por contrato e incluso compra-venta de personas.

La elaboración de una cartografía genealógica situada nos permite representar el proceso histórico de las diferentes familias en el territorio, así como el desplazamiento por la región, en relación con los establecimientos productivos durante las transiciones de la segunda

esclavitud. La movilidad y el desplazamiento fundamentan la trayectoria histórica de las poblaciones subalternizadas afrodescendientes, indígenas y afroindígenas de Uruguay. Respecto al despoblamiento de los caseríos, hacia 1970 se evidencia el descenso de los agricultores familiares en todo el país (Fernández y Wilkins, 2019). La expansión agroindustrial rigió la movilidad rural durante el último tercio del siglo xx, disolviendo la diversidad de paisajes y múltiples maneras de habitar. En el departamento de Rocha la sustitución se ha dado por un paisaje homogéneo de monocultivo, principalmente de arroz y de soja. Un claro ejemplo de presión espacial se observa en El Rincón de la Paja, frecuentemente inundado por las arroceras. Como contracara, se materializa el abandono de los caseríos en el derrumbamiento de las estructuras y la conformación de taperas en el paisaje rural.

Para la población rural, las variables del trabajo y la educación influyen en el desplazamiento, por la búsqueda de trabajos mejor pagos o más convenientes y de horizontes educativos (Castelli, 2019). En el caso de La Portera Negra, la motivación de que las nuevas generaciones accedieran a las instituciones más allá de la educación primaria fue decisiva para algunas familias (González, 2012). En el caso de El Rincón de los Negros, la motivación fue principalmente laboral. Debemos también considerar como motivos del abandono de estos poblados que en muchos casos no se disponía de títulos de propiedad, en combinación con las políticas higienistas por parte del Estado, con su afán de sustitución de este modelo de poblamiento. Con el movimiento migratorio se configuraron nuevos barrios dentro de las localidades urbanizadas —Castillos, Lascano, Rocha—, que se constituyeron como punto de encuentro entre quienes llegaban de habitar diferentes poblados o compartían la experiencia común del

pasaje por la estancia. La fundación de clubes de negros, junto a la edición de periódicos y revistas, manifiesta el devenir de la identidad política de las comunidades afrorrurales, con una mayor concentración en la región este (Chagas, 2021). La ciudad de Castillos fue destino de varias familias que habitaron los poblados La Portera Negra y El Barrio Martirena¹³ (González, 2012; López Mazz, 2022). La fundación del Club Social Ansina en 1939 indica dicha capacidad de agencia y de autoafirmación colectiva. En el caso de El Rincón de la Paja, varias familias conformaron nuevos barrios de Lascano —barrio Molino, barrio de la Cuchilla— que hoy albergan a los contingentes poblacionales más vulnerables, formados por familias afroindígenas y trabajadores rurales. Las memorias documentadas permiten reconocer la inmensa incidencia de la cultura de estas comunidades en la historia y la conformación de varias ciudades y villas de Rocha.

Los intereses hegemónicos establecidos desde la clase dominante y la clase política han relegado a un lugar de pasividad y marginalidad a la población de los rancheríos. La discursividad normativa ha desatendido su diversidad de orígenes y especificidades comunales, generando una subestimación sobre la población afrorrural, sus modos de organización y sus resistencias. Así como en las senzalas ganaderas para esclavizados se prefería la mano de obra de hombres jóvenes (Borucki *et al.*, 2004), en las transiciones de la segunda esclavitud siguió predominando este modelo masculino, basado en hombres solteros y que obligaba a los hombres casados habitantes de los nuevos rancheríos a ausentarse durante largas temporadas para los trabajos zafrales de las estancias (Chagas y Stalla, 2019). En contraposición, los rancheríos rurales son un

13 Archivo Néstor Rocha. Centro Universitario Regional del Este, sede Rocha.

medio para comprender el lugar de la población afrodescendiente en la campaña uruguaya y, más precisamente, la reconfiguración de los sistemas de sexo-género, con el protagonismo casi absoluto de las mujeres afrodescendientes en estas nuevas formas de poblamiento y su capacidad de agencia como trabajadoras a cargo de la gestión rural, de la crianza y de los cuidados.

Referencias

- Barrán, J. P., y Nahum, B. (1967). *Historia rural del Uruguay moderno (1851-1885)*. Ediciones de la Banda Oriental.
- Barrios Pintos, A. (1967). *De las vaquerías al alambrado. Contribución a la historia rural uruguaya*. Ediciones del Nuevo Mundo.
- Besse, J. M. (2006a). Las cinco puertas del paisaje. Ensayo de una cartografía de las problemáticas paisajeras contemporáneas. En Maderuelo, J. (coord.), *Paisaje y pensamiento* (pp. 145-171). Abada editores - CDAN.
- Besse, J. M. (2006b). Cartographie et pensée visuelle: réflexions sur la schématisation graphique. *Journée d'étude sur la carte, outil d'expertise aux XVIII et XIX siècles*. Maison Interuniversitaire des Sciences de l'homme, Agence Nationale de Recherche. HAL.
- Bolaña, M. J. (2018). La política gubernamental y la cuestión de los «cantegriles» en el neobatllismo: pobreza y discriminación (1955-1960). *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 5(10): 36-53.

- Bolaña, M. J. (2016). El fenómeno de los «cantegriles» montevidianos en los estudios sociales 1946-1973. *Revista Contemporánea*, 7: 87-104.
- Borucki, A. (2017). *De compañeros de barco a camaradas de armas. Identidades negras en el Río de la Plata 1760-1860*. Prometeo.
- Borucki, A. (2009). *Abolicionismo y tráfico de esclavos en Montevideo tras la fundación republicana (1829-1853)*. FHCE-Udelar.
- Borucki, A.; Chagas, K., y Stalla, N. (2004). *Esclavitud y trabajo: Un estudio sobre los afrodescendientes en la frontera uruguaya 1835-1855*. CSIC-Udelar.
- Carle, C. B. (2005). *A organização espacial dos assentamentos de ocupação tradicional de africanos e descendentes no Rio Grande do Sul, nos séculos XVIII e XIX*. Tesis doctoral inédita, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.
- Castelli, L. (2019). *Una etnografía del Pueblo Gallinal. Juventudes rurales y vínculos generacionales: entre el desarrollo agroindustrial, MEVIR y las transiciones a la adultez*. Ediciones Universitarias.
- Chagas, K., y Stalla, N. (2019). Vida cotidiana, sociabilidad y expresiones culturales de la población afrodescendiente (siglos XVIII a XXI). En Frega, A.; Duffau, N.; Chagas, K., y Stalla, N. (coords.), *Historia de la población africana y afrodescendiente en Uruguay* (pp. 191-267). MIDES.
- Centro de Estudiantes de Arquitectura (CEDA) (1950). Plano de ubicación de rancheríos. *Revista del CEDA*, 19-20: s. p.
- Correa Da Silva Simoni, R. O. (2024). Os quilombos na diáspora e o papel da Arqueologia: lutas históricas e

- desafios, uma escrita na primeirapessoa. *Revista de Arqueologia*, 37(2): 30-43.
- Dabezies, J. M.; Marín Suárez, C.; Bañobre, C.; Del Puerto, L., y Rodríguez Iroldi, F. (2021). Encierros ganaderos en la frontera colonial. Los corrales de palmas como testimonio de las primeras formas de manejo ganadero en la Banda Oriental. *Latin American Antiquity*, 32(1): 1-19.
- Duffau, N. (2022). *Breve historia sobre la propiedad de la tierra en el Uruguay (1754-1912)*. Ediciones de la Banda Oriental.
- Duffau, N.; Fernández Guerra, A., y Morales Caballero, M. (2024). Hacia una cartografía histórica de los pueblos de origen afro en Uruguay. *Vitruvia*, 9: 65-86.
- Erbig, J. (2015). *Imperial lines, indigenouslands: transformingterritorialities of the Río de la Plata, 1680-1805*. Tesis doctoral, Universidad de North Carolina.
- Extensión Universitaria (1967). *Los rancheríos y su gente*. Universidad de la República.
- Fernández, T., y Wilkins, A. (2019). Procesos de configuración regional y localidades de Uruguay 1900-1960. *Iberoamérica*, 21(1): 159-206.
- Frega, A. (2010). Sitios de memoria de la esclavitud en el Uruguay. En Grandi, J. (ed.), *La Ruta del Esclavo. Sitios de memoria en Argentina, Paraguay y Uruguay* (pp. 18-20). Mercosur.
- García Da Rocha, M. (2014). *Arqueologia da escravidão e patrimônio cultural no Passo dos Negros*. Tesis de maestría, Programa de Pós-Graduação em Memória Social e Patrimônio Cultural, Universidade Federal de Pelotas.

- González, M. (2012). *Portera Negra. Investigación sobre la construcción de la identidad entre un grupo de afrodescendientes de la ciudad de Castillos, Rocha*. Tesis de grado en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar.
- Grandi, J. (2010). *La Ruta del Esclavo. Sitios de memoria en Argentina, Paraguay y Uruguay. Villa Ocampo, Argentina 28 de octubre de 2009*. Montevideo: Mercosur.
- Hourcade, E. (2015). Laguna de los Negros. *Soriano Fluvial*, 9: 32-35.
- López Mazz, J. M. (2022). Arqueologías y etnografías de la esclavitud africana en Uruguay. *Habitus*, 20(2): 379-400.
- López Mazz, J. M.; Marín Suárez, C.; Dabezies, J. M., y Tejerizo, C. (2020). Arqueología y memoria de la esclavitud africana en la frontera uruguayo-brasileña: el caso de la Estancia de los Correa (Rocha, Uruguay). *Arqueología*, 26(2): 181-201.
- Mantilla, C. (2016). Arqueología y comunidades negras en América del Sur. Problemas y perspectivas. *Vestigios. Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica*, 10(1): 15-35.
- Marín Suárez, C.; López Mazz, J. M., y Dabezies, J. (2022). Activaciones patrimoniales de un sistema esclavista ganadero: debates éticos en torno a un cementerio histórico. En López Mazz, J. M., y Anstett, E. (eds.), *Restos óseos humanos: cosas o personas* (pp. 139-162). CSIC-Udelar.
- Martínez Coenda, V. (2020). Los rancheríos. Una aproximación a los discursos hegemónicos sobre la vivienda rural en el Uruguay del siglo xx. *Cadernos de Arquitetura e Urbanismo*, 28: 1-18.

- Méndez, M. (2020). Atlas rural. La trama católica detrás de la ciudad. *Vitruvia*, 6: 61-83.
- Menezes Ferreira, L.; Funari, P. P.; Meza, E., y Gomes Alves, A. (1996). La arqueología de quilombos en Brasil: problemas y perspectivas. *Revista Euroamericana de Antropología*, 3: 68-80.
- Molina Faget, A. (s. f.). *La primer gran estancia. Apuntes sobre Historia del campo rochense*. Texto inédito, Centro Cultural María Élica Marquizo, Intendencia de Rocha.
- Moraes, M. (2022). Historia agraria en el Uruguay: la cuestión agraria y después. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*. Número especial (Homenaje a Jorge Gelman): 138-156.
- Moraes, M., y Dávila, A. (2017). *Redes sociales y sectores subalternos del contrabando terrestre en la frontera inter-imperial, 1780-1810*. IECON-FCEA-Udelar.
- Palermo, E. R. (2019). *Terra Brasiliensis. La región histórica del norte uruguayo en la segunda mitad del siglo XIX - 1850-1900*. FCM.
- Palermo, E. R. (2013). *Tierra esclavizada. El Norte Uruguayo en la primera mitad del siglo XIX*. Tierradentro.
- Rodríguez, M. E. (2019). Etnografía adjetivada ¿Antídoto contra la subalternización? En Katzer, L., y Chiavazza, H. (eds.), *Perspectivas etnográficas contemporáneas en Argentina* (pp. 274-332). Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.

- Sala de Touron, L.; Rodríguez, J. C., y De la Torre, N. (1968). *Evolución económica de la Banda Oriental*. Pueblos Unidos.
- Thomasset, P. (2024). Los pasos del Río Negro. Capítulo 38, Rincón de los Negros, Arroyo de los Negros, Arroyos Tía Jacinta, Mazangano, Risso y Gaete. *Ecos del Hum*. <https://ecosdelhum.com.uy/contenido/7748/los-pasos-del-rio-negro-capitulo-38-rincon-de-los-negros>
- Tomich, D. W. (2004). *Through the prism of slavery: Labor, capital, and world economy*. Rowman and Littlefields.
- Umpiérrez, A. (2013). De Chafalote a 19 de Abril: historias del centenario (1913-2013). *Revista Histórica Rochense*, 6: s. p.
- Vidart, D. (1955). *La vida rural uruguaya*. Departamento de Sociología Rural, Ministerio de Agricultura y Ganadería.

Esta publicación reúne y pone a disposición resultados de investigaciones que se desarrollan en el Departamento de Ciencias Sociales y Humanas (DCSH) del Centro Universitario Regional del Este (CURE) de la Universidad de la República (Udelar), de modo de dar cuenta de la potencialidad del conjunto para pensar la región en la complejidad que supone la dimensión social. También es una ocasión para favorecer la reflexividad de la producción universitaria en este territorio, su trayectoria y su apuesta a futuro, para visualizar problemáticas que no están representadas y que sería razonable abordar, así como para promover diálogos sobre las metodologías utilizadas y acerca de qué impacto tiene el conocimiento producido. Aspiramos a que El Faro Social del CURE sea una serie que, de manera periódica, divulgue los resultados de las investigaciones realizadas por el DCSH y que, a partir de ello, contribuya a habilitar el diálogo para construir en lo social el territorio que habitamos.



CURE
Centro Universitario
Regional del Este



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

